

# LAS XII JORNADAS INTERNACIONALES DE HISTORIA DEL ARTE. EL ARTE FORÁNEO EN ESPAÑA

## Presencia e influencia

Pasados dos años de la reunión propiciada por las *XI Jornadas*, con la regularidad que corresponde a un congreso de convocatoria bienal, entre el 22 y el 26 de noviembre de 2004 se celebró, en el Instituto de Historia del CSIC, una nueva edición de esta cita del mundo de la investigación histórico-artística que puntualmente organiza el Departamento de Historia del Arte.

En esta duodécima ocasión se quiso, en lo nominal, subrayar desde el rótulo mismo de la convocatoria el carácter internacional y el específico contenido histórico-artístico de estas Jornadas, haciendo más expresa así esa línea de apertura hacia la investigación especializada de procedencia geográfica diversa, desde hace tiempo consolidada en el congreso. Por otro lado, como en anteriores ediciones, se pretendió establecer un tema de investigación y reflexión sobre el arte español que interesara a un amplio número de profesionales de nuestra disciplina, sin limitaciones cronológicas, espaciales o de especialización; aunque eso sí, intentando completar la vertiente estudiada en la edición anterior.

Es decir, dado el éxito de planteamiento y participación que supuso la temática de las Jornadas precedentes, se creyó conveniente abordar en esta nueva cita la revisión de un asunto paralelo y complementario, cual es el estudio de la presencia y la influencia del arte de fuera en la configuración de la realidad artística y creativa española a lo largo de su historia. Porque es claro que, el arte español, es también resultado de sus múltiples relaciones y contactos con lo de allende. Y así, de lo recibido de afuera, de las enseñanzas del arte foráneo, unido al sustrato creativo y promocional existente, han surgido nuevas síntesis, nuevos estilos artísticos, nuevas formas de ver y pensar sobre la creatividad y nuevas maneras o lenguajes de autor que hoy vemos profundamente autóctonos. A ello, además de los viajes y tránsitos de españoles en otros países, con fines formativos o de otra índole –pero finalmente provechosos en la interiorización creativa–, no poco ha contribuido la presencia en España de diferentes artistas, profesionales, producciones creativas y estudiosos extranjeros, cuyo paso, cuyas imposiciones o cuya sola instalación supieron aprovecharse en sentido inspirador, creativo o profesional.

De este modo, estas *XII Jornadas* se plantearon analizar y poner en valor lo que tal contacto con la creación foránea ha significado en la configuración y trayectoria de nuestro arte. Para ello, siguiendo en buena parte el esquema de participación trazado en la anterior edición –a la cual se complementaba–, se convino articular las contribuciones en tres secciones, referidas, respectivamente, a la presencia e influencia de los artistas foráneos, de las obras foráneas y de los estudios

foráneos; secciones que, finalmente, estructuraron tanto los análisis y reflexiones expuestos durante la celebración del congreso internacional, como ahora en su publicación.

Es así como, la primera sección, centrada en el papel preferente de los propios artistas en este proceso, fue inaugurada con la ponencia marco del Dr. Jesús Urrea Fernández, director del Museo Nacional de Escultura de Valladolid, respecto al contacto con Italia; a la cual siguieron quince interesantes comunicaciones, también integradas ahora prácticamente en su totalidad en estas Actas –falta una de ellas que no se nos ha remitido–, entre las que, como veremos, se trataron temas que, en el arco cronológico, abarcaron del arte tardogótico al del siglo XX, mientras que, en plano temático, se analizaron diversos contactos e influencias con el arte alemán, italiano, portugués, francés, checo, inglés, etc.

La segunda sección, donde el protagonismo pasaba a las creaciones mismas, se abrió con la ponencia marco del Dr. Enrique Valdivieso González, catedrático de la Universidad de Sevilla, que aplicó la propuesta a la capital andaluza. A ella siguieron otras veintinueve intervenciones, todas ellas –salvo una no remitida– publicadas en estas Actas, que desde el arte medieval hasta el pop-art, pasaron revista a multitud de temas, extendidos –en lo espacial– del análisis de contactos en nuestro arte con la Argentina hasta llegar al Japón, con especial insistencia, claro es, en las relaciones con el arte de los países de la vieja Europa. Y ello abarcando especialidades tan diferentes y diversas como la miniatura e iluminación de textos; la grande y pequeña escultura; los diferentes géneros y aplicaciones pictóricas; el grabado, la estampación y el dibujo; la platería; el bordado; el mueble; la arquitectura; etc.

Finalmente, la tercera y última sección, se dedicó a la presencia e influencia del arte foráneo a través de los escritos y la teorización. La ponencia marco que la iniciaba, en esta ocasión, correspondió exponerla al Dr. Agustín Bustamante García, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid, que realizó un apretado recorrido historiográfico por diferentes aspectos del estudio nacional y extranjero del arte español hasta alcanzar el final de la guerra civil. Siguieron a la suya –como en estas páginas se recoge, salvo en uno de los casos– nueve intervenciones más, que hicieron presente nuevos aspectos de la reflexión sobre este contacto con el arte del extranjero, abarcando así desde las grandes construcciones y pintura del siglo XVI a la vanguardia de los años sesenta, al hilo del análisis de aspectos como la iconografía, la literatura artística y el libro de viajes, el periodismo o la crítica de arte.

Se completaron con estas tres secciones, por tanto, unas intensas jornadas de trabajo desarrolladas durante cinco días, en las que tomaron parte activa, con ponencias y comunicaciones, más de sesenta y un profesionales de la Historia del Arte procedentes de diversas instituciones nacionales y extranjeras. De este modo, si, entre las contribuciones de los españoles, acudieron las de profesionales provenientes de centros tan distantes como Málaga y Santander, pasando por las procedentes de Sevilla, Valladolid, Segovia, Alicante, Murcia, Zaragoza, Oviedo, Ciudad Real, Cuenca, Alcalá de Henares y las más abundantes de la capital madrileña, entre las aportaciones de los profesionales extrajeros estuvieron las de los venidos de Alemania, Francia, Portugal, Chequia, Irlanda, Creta, Estados Unidos y Argentina. Además, el congreso contó con ocho presidentes de mesa, todos ellos vinculados al Departamento de Historia del Arte del CSIC (que fueron, por orden de estas mesas, los doctores Miguel Cabañas, Amelia López-Yarto, M<sup>a</sup> Luisa Tárraga, Margarita Estella, Elisa Bermejo, Wifredo Rincón, Isabel Mateo, M<sup>a</sup> Paz Aguiló y Enrique Arias) y en la edición se inscribieron, con ánimo de seguir el congreso y ampliar su formación, un buen número de asistentes.

No obstante, de entre toda la generosa contribución profesional con la que ha contado esta edición del congreso, queremos destacar una: la del Dr. Fernando Chueca Goitia, a quien dedicamos estas *XII Jornadas*. Fallecido el 30 de octubre de 2004, es decir, unos días antes de la inauguración del congreso, había dejado redactada ya, sin embargo, su intervención en el mismo, que fue

emotivamente leída en el momento programado por su hijo, el también arquitecto del mismo nombre. Fue el reputado arquitecto y académico Chueca Goitia, sobre todo, un gran humanista, historiador y librepensador (no olvidemos que, tras la guerra, fue inhabilitado durante diez años para ejercer por haber estado en la “zona roja”), que con sus proyectos llevó a término las catedrales de Valladolid o la Almudena de Madrid, aparte de otras muchas obras y cargos, y que, como historiador y teórico, publicó numerosísimos artículos, colaboraciones y ensayos (en los que abordó a figuras tan representativas de nuestra arquitectura como Vandelvira, Ventura Rodríguez o Villanueva). Nos dejó así algunas obras que se han convertido en verdaderos y significativos referentes clásicos, como sus *Invariantes castizos de la arquitectura española*, su tomo sobre la arquitectura española del siglo XVI en la colección *Ars Hispaniae* o sus monografías sobre Andrés de Vandelvira o los arquitectos neoclásico españoles, entre otras aportaciones. Por otro lado, en lo que respecta a nuestras Jornadas, casi estuvo presente y animando todas las ediciones, por lo que todo el Departamento de Historia del Arte y los organizadores de este congreso, desean dedicarle esta duodécima edición –en la que nuevamente volvió a participar–, como homenaje a su persona, a su prolongada y ejemplar labor en torno al arte hasta el último momento y a su entusiasta colaboración de siempre con este centro del CSIC.

Y, llegado así el momento de agradecer las colaboraciones y contribuciones que han hecho posible la realización de estas *XII Jornadas*, también queremos expresar nuestra gratitud al Presidente del CSIC, Dr. D. Carlos Martínez Alonso, por la aceptación de la Presidencia de Honor de la edición y las facilidades que la institución siempre ha ofrecido para la organización de este congreso. También nos corresponde agradecer la ayuda financiera que, de cara a la realización de esta edición y la publicación de sus Actas, nos otorgó la Dirección General de Investigación, del Ministerio de Educación y Ciencia (Acción Especial BHA2002-12421-E), la cual, en gran medida, ha hecho posible que podamos contar ahora con las páginas aquí contenidas. Aunque, en el sentido de la gestión y apoyo a la publicación, igualmente quedamos muy reconocidos con la aportación del Departamento de Publicaciones del CSIC, singularizándolo en la figura de su Director de entonces, el Dr. Wifredo Rincón García, también vinculado siempre a este Departamento de Historia del Arte y a la activa organización de las diferentes ediciones de estas Jornadas. Y, en este sentido de puesta en marcha y desarrollo del congreso y su publicación, por otro lado, igualmente quiero destacar y agradecer, muy sincera y especialmente, la inestimable ayuda de la Dra. Amelia López-Yarto, primeramente, así como la del resto de los miembros de las secretarías de esta duodécima edición (que asimismo incluyen al Dr. Rincón, el Dr. Arias y Dña. Paz Largacha) y la de todos los compañeros integrantes del Departamento de Historia del Arte del CSIC y los ya aludidos presidentes de las mesas del congreso, a cuyo esfuerzo conjunto y constancia por mantener este congreso, tanto debe el haber podido llevar a buen puerto esta empresa, que ahora culminamos con la edición de estas Actas.

Con todo, de nada serviría todo esto sin los verdaderos protagonistas de este congreso: los diferentes profesionales de la disciplina que han participado en las secciones del mismo, cuyas aportaciones e intereses investigadores dan forma definitiva al contenido de estas Actas, dedicadas a la presencia e influencia del arte foráneo en España. Muestran sus contribuciones, de esta forma, no sólo el manifiesto interés existente entre los historiadores del arte, tanto españoles como extranjeros, respecto al tema convocado, sino también la variedad de inquietudes y enfoques que éste ofrece; así como la necesidad de seguir indagando en esta dirección. A la vista de ello, cada uno podrá sacar sus propias conclusiones sobre esta cita, que tan enriquecedora ha resultado como experiencia. No obstante, para el Departamento organizador de la misma, que con ello proponía analizar lo que el arte de fuera de España ha aportado al de dentro, los resultados de esta convocatoria han de ponerse en relación con los de la anterior edición, dedicada al estudio de lo que nuestro arte contribuyó a enriquecer el de fuera; lo cual hará más ponderada y justa la visión sobre

el intercambio producido durante siglos de desarrollo y contactos artísticos entre España y otros países de allende sus fronteras.

Sólo me resta, pues, hacer extensivo nuestro franco agradecimiento, además de a todas y cada una de las instituciones y personas antes citadas por su colaboración, a los que decía eran los auténticos protagonistas de estas *XII Jornadas*, los profesionales que con sus trabajos y esfuerzo tomaron parte en este congreso internacional y ahora en la publicación de sus resultados. Y, al mismo tiempo, queremos animarles e invitarles una vez más a seguir colaborando con nosotros en las nuevas ediciones que se convoquen, pues sólo así podremos continuar haciendo de este congreso de Historia del Arte convocado desde el CSIC, que cumplirá veinticinco años de trayectoria en su próxima edición, el importante y acreditado referente que supone su cita periódica, cada dos años, entre los especialistas de la disciplina.

*Dr. Miguel Cabañas Bravo*  
Jefe del Departamento de Historia del Arte